

EL EBRRO

Semanario de Tortosa

Año I

Tortosa 21 Julio de 1906

Núm. 17

Precios de suscripción

En Tortosa, trimestre. 1'00 ptas.
Fuera, trimestre. 1'00 >
Anuncios y comunicados á precios convencionales.—
Pago adelantado.

Puntos de suscripción

En la Redacción y Administración, calle de Moncada, 13 y Angel, 7.—Toda la correspondencia al Director.

No se devuelven los originales.



DESCANSEN EN LA PAZ DEL SEÑOR

LOS RELIGIOSOS ESPAÑOLES

Villanamente asesinados por la chusma liberal

LOS AÑOS 1834 y 1835

y rueguen á Dios se digne mirar con ojos compasivos á nuestra desdichadísima patria, hecha ludibrio y escarnio de las gentes por el maldito liberalismo, y alcáncennos por mediación del gloriosísimo apóstol Santiago que pronto desaparezca esta condenada secta, barrida por las fuerzas católicas, unidas en santa concordia de pensamiento y acción.

Mas de setenta años han transcurrido, y tan largo espacio de tiempo no ha sido bastante para borrar ni en parte siquiera la odiosidad de aquel horrendo crimen perpetrado por el liberalismo.

El progresismo fué quien incendió los conventos y asesinó á los religiosos y robó sus bienes; pero fué el moderantismo quien abrió sus garras y adquirió luego por cuatro míseros echavos el botín que se le ofrecía.

Progresistas y moderados, dignísimos progenitores de nuestros liberales y conservadores de estos tiempos.

Si unos clavan el puñal en el corazón de la Iglesia española, culpables como ellos son los otros, que fingiendo piedad y mintiendo protección á la Iglesia de Cristo, han tratado de amenguar la tremenda responsabilidad contraída por tales sacrilegios é iniquidades, calificándolos sencillamente de hechos consumados.

Imposible parece que después de tantos crímenes sociales como ha venido perpetrando el liberalismo en España, después de tantos y tan execrables delitos públicos como en nuestra desdichada nación ha cometido, después de apuñalear tantas y tan repetidas veces el liberalismo á la Iglesia nuestra bendita Madre, haya todavía un cristiano, un español, un hombre honrado que, si no por respeto á la santidad ultrajada, por propia vergüenza, por personal decoro no crea rebajarse llamándose á sí mismo liberal.

DISCURSO DE SU SANTIDAD A LOS PEREGRINOS ESPAÑOLES

El número 13 del Boletín eclesiástico del Obispado de Vitoria, correspondiente al día 25 de Junio próximo pasado, publica la versión *auténtica* al castellano de la Alocución que nuestro Santísimo Padre Pío X dirigió á los peregrinos españoles en la mañana del 27 de Mayo del corriente año; la cual versión es como sigue:

«Acogemos con verdadera alegría las expresiones de reverencia y de afecto, que en vuestro nombre y en el de los peregrinos aquí presentes, acabais de dirigir, Monseñor, á Nós, y en nuestra humilde persona, al Vicario de Jesucristo en la tierra. Bien corresponden estas manifestaciones, al fin nobilísimo que os á movido á venir á Roma, para asistir á la Beatificación de aquellos Mártires Dominicanos, que atestiguaron con la sangre su fe y confirmaron las tradiciones de su patria, señalándola una vez más, como tierra privilegiada de santos y de héroes.

«Muy bien habeis interpretado, Monseñor, los sentimientos de la nación católica por excelencia, de la hija predilecta de la Iglesia, de esa España que es hermana de nuestra católica Italia, pero hermana emuladora en el bien: de esa España que ha dado á la Iglesia gran número de santos de imperecedera memoria y que con el transcurso de los siglos no ha degenerado de su heroica fecundidad como lo prueban los invictos compatriotas que habeis venido á venerar, y que desde hace pocos dias brillan en el firmamento de la Iglesia, como otras tantas nuevas glorias de la Católica España.

«Sí; vivamente. Nos alegramos de encontrarnos en medio de vosotros porque entre los nuevos Beatos contamos al ilustre Obispo Valentín Berrio Ochoa, que con su patrocinio deberá contribuir desde hoy á conservar cada día más pura y esplendente vuestra fe; cada vez más intacta la pureza de costumbres de la noble y severa Vasconia.

«Pero, Nos habeis pedido una palabra; habeis deseado recoger de nuestros labios una palabra, para conservarla como recuerdo de esta visita y para llevarla á los hermanos ausentes, como saludo de paz y cual mensaje de suave consuelo. Y Nos, no queriendo defraudar vuestras esperanzas, os dirigiremos Nuestra palabra con la brevedad á que Nos obligan las actuales condiciones de salud, pero al mismo tiempo con toda la energía del afecto paternal porque quien os la dirige es un padre.

«Os recomendamos, pues, la unión; si; recomendamos encarecidamente la unión de todos contra el enemigo común, porque también en España el común enemigo se afana por sembrar cizañas entre los buenos. Vosotros estad prevenidos y recordad que el principal y acaso el único modo de vencer al enemigo, es la dócil sumisión á las enseñanzas que emanan de esta Apostólica Sede, y que os son transmitidas por el conducto autorizadísimo de vuestros respectivos Prelados.

«Os hemos enseñado ya muchas veces, pero hoy Nos complacemos en repetiros solemnemente, que cuando se trata de defender los intereses de Dios y de su Iglesia, debe cada uno de vosotros prescindir generosamente de sus propias opiniones y unirse estrechamente á su Obispo para formar, sin distinciones de partidos, aquella unión de católicos que constituye la fuerza; la fuerza da después la victoria; y la victoria asegura los frutos de las empresas comenzadas.

«Con esto, Nos no intentamos obligaros á renunciar á vuestras lícitas opiniones políticas, sólo queremos, que, dejando aparte estas diferentes opiniones políticas, los católicos que pertenecen á los varios partidos, se unan todos en la defensa de la causa de la religión y del orden por cuanto esta causa es superior á todas las otras y con razón se sobrepone á todos los partidos.

«Muy claramente hemos expresado esta Nuestra voluntad en la carta que, hace poco tiempo hemos dirigido al Obispo de Madrid-Alcalá. Nada debemos añadir á ella, sino es declarar públicamente que el dignísimo Obispo de Madrid-Alcalá ha interpretado exactamente Nuestras instrucciones y ha explicado perfectamente nuestros deseos, habiendo quedado Nos plenamente satisfechos del celo y prudencia con que ha refutado con prontitud las erróneas interpretaciones de Nuestra palabra, que habían sido dadas, ciertamente de buena fe, por algunos de entre aquellos que en política se llaman *integristas*.

«Nos es grato esperar, que cesando los inconvenientes que acabamos de deplorar, y olvidando las pasadas contiendas, todos los católicos españoles atenderán desde ahora solamente á poner en práctica Nuestras enseñanzas.

«Y para que esto suceda más fácilmente, concedemos con efusión de Nuestro corazón la Bendición Apostólica que habeis implorado. Ante todo, la concedemos al dignísimo Obispo de Vitoria, rogando al Señor que siga protegiéndole con aquella celestial asistencia que necesita para el gobierno de la importantísima diócesis que le ha sido confiada.

«La concedemos también á todos los presentes, especialmente á los peregrinos y á sus familias, á sus amigos y á cuantos ahora tengan en su mente y en su corazón.

»Y juntamente con la noble y católica España,
 »benedicimos también al piadoso y joven monarca,
 »el Rey Alfonso XIII, deseando que el matrimonio
 »que está para contraer, no solamente sea para él
 »fuente de felicidad doméstica, sino que además
 »abra una nueva era de prosperidad y bienestar
 »moral y material para la Nación española.

»Benedicimos también á la Princesa que va á
 »ser asociada á los cuidados y alegrías del Rey, y
 »con particular efusión de Nuestra alma bendeci-
 »mos á la Reina Madre, para la cual será siempre
 »título de gloria el haber dado á España un Prínci-
 »pe, cuyos sentimientos religiosos corresponden á
 »su dictado de Rey Católico.

»Os bendecemos, en fin, á todos vosotros, ama-
 »dísimos hijos, y santamente deseamos que Nues-
 »tra Bendición sea para cada uno de vosotros, como
 »ha dicho muy bien vuestro Obispo, prenda de
 »ulteriores y cada día más abundantes bendiciones
 »celestiales.»

Como veis, A. H., el Papa ha hablado, y nos dirige su palabra que es palabra de Dios. En esta ocasión solemne la dirige á los españoles, y nos la dirige con toda la energía de su afecto paternal. Otra vez más nos recomienda encarecidamente la unión, que es lazo hermoso que junta los espíritus en apretado haz, y crea en ellos un mismo sentimiento y una misma aspiración, en todo lo concerniente al orden religioso y social. Sí, A. H., en el orden religioso no cabe sino una perfecta unión, que tiende á asimilarnos al mismo Dios. Y en el orden social no es posible realizar el ideal de bienestar y de tranquilidad, sin la unión de todos los individuos que forman la familia, y sin la unión de todas las familias que forman los pueblos y las naciones.

Y es tanto más necesaria esta unión de los católicos, en los tiempos que corremos, cuanto es un un hecho que tenemos á la vista el enemigo común. Y cuenta que es un enemigo bien organizado, que amenaza con arrogancia destruir el orden existente, y sobre todo combate con incansable esfuerzo la Santa Iglesia Católica. Él ha dicho con toda franqueza: El enemigo es el clericalismo, es decir, el catolicismo. Contra esta institución divina dirige sus más rudos golpes, y se promete llegar al triunfo. Ahora bien: ¿será razonable que los católicos permanezcan divididos, y lo que es peor, se hagan sorda oposición, ante un enemigo que cuenta con elementos poderosos para combatir á la Iglesia de Dios? Juzgad vos-

otros, A. H., si procede continuar en la inacción, y dejar que el enemigo común avance en sus funestos proyectos, y en día no lejano sancione la libertad de cultos, la enseñanza laica, ó sea el ateísmo, el matrimonio civil en toda su ridícula desnudez, para llegar después á la separación de la Iglesia y del Estado. No permita Dios que venga sobre nuestra amada España tan horrible calamidad.

«Vosotros estad prevenidos», dice el Padre Santo; y esto es lo que procede, si hemos de defender con valentía y fruto los intereses de Dios y de su Iglesia. Es necesario que los católicos se organicen, tracen el plan de defensa, que todos se presten á la lucha, y como un solo hombre descendan á la arena donde el enemigo les presenta batalla. Esta acción verdaderamente católica no es propia, exclusiva, de un solo partido; á ella deben venir carlistas, integristas y de los alfonsinos todos aquellos que aman sus ideales políticos, pero que estiman en más y principalmente el triunfo de la verdad y de la religión y del orden.

Quizás algunos extrañen este lenguaje, pero no debe extrañarles si atienden á que dice el Padre Santo: «Cuando se trata de defender los intereses de Dios y de su Iglesia, debe cada uno de vosotros prescindir generosamente de sus propias opiniones y unirse estrechamente á su Obispo para formar, sin distinciones de partidos, aquella unión de católicos que constituye la fuerza; la fuerza dá después la victoria, y la victoria asegura los frutos de las empresas comenzadas.»

Bien claras y terminantes son las palabras del Vicario de Jesucristo. Ellas no admiten tergiversación de ningún género, trazan por modo admirable la línea de conducta que han de seguir los católicos, si quieren, como es su deber, trabajar por la causa más santa. Unirse estrechamente al Obispo para todo lo que se refiere á la defensa de los intereses católicos, prescindiendo generosamente de sus propias opiniones. No intenta el Padre Santo obligar á renunciar las opiniones políticas que son lícitas, «sólo quiere que dejando aparte estas diferentes opiniones políticas, los católicos que pertenecen á los varios partidos, se unan todos en la defensa de la causa de la Religión y del orden, por cuanto esta causa es superior á todas las otras y con razón se sobrepone á todos los partidos.»

Hora es ya, A. H., de poner en práctica las enseñanzas que emanan del maestro infalible de la verdad. A Él hemos de oír como al mismo Dios, y quien á El no oye, tampoco oye á Dios. *Ipsium audite*. La salvación de los pueblos depende de escuchar con reverencia la palabra de Dios, y de practicarla fielmente. Pues bien, Dios nos habla por el órgano de su Vicario, y la palabra de éste llega á conocimiento de los fieles por conducto de los Obispos. Estos han sido puestos por el Espíritu Santo para gobernar la Iglesia de Dios, y unidos estrechamente con el Soberano Pontífice reciben del mismo la sana doctrina que luego transmiten al pueblo cristiano. Por eso el que desdeña las enseñanzas de su Obispo, no está en verdadera comunión con la Iglesia. El que no está con el Obispo, dice San Cipriano, no está con la Iglesia. ¿Y qué mayor desgracia que no estar con la Iglesia, por mantenerse aferrados á las opiniones de los hombres? No bastao decir: Yo creo todo lo que Dios ha revelado, y la Iglesia enseña como verdad de fe; es preciso mantener también con el Sumo Pontífice y con los Obispos la unión que debe haber entre la cabeza y todos los miembros de este cuerpo místico.

Por eso, A. H., os exhortamos en el Señor á que, deponiendo prejuicios, os unais mutuamente todos con el Obispo, para realizar esa admirable unidad que Jesucristo pedía á su eterno Padre, no solamente en la fe, sino también en la conducta religioso-social que debéis seguir, para defender con valor los intereses legítimos de la religión y de la sociedad, que son los intereses del mismo Dios. Dígnese el Señor derramar sus celestiales luces y bendiciones sobre todos vosotros y sobre Nós, á fin de cumplir su voluntad acá en la tierra, y recibir el premio en el cielo.

Tortosa 9 de Julio de 1906.—PEDRO,
Obispo de Tortosa.

(Del Boletín Eclesiástico de la diócesis.)

CRONICUELA

No hay ningun cuerpo en la Química que se combine con tanta frecuencia como en España los Gobernadores.

Siempre se está hablando de la combinación de estos respetables funcionarios.

Y así como en Química, de la combinación de cuerpos inofensivos puede resultar un explosivo terrible, así también de la combinación de varios apreciables sujetos, suele producirse á menudo una mixtura capaz de reventar á una provincia y aun á la Nación entera.

¡Inexcrutables misterios de la ciencia... y del ministerio de Gobernación!

El ministro D. Amalio Jimeno se propone visitar las ruinas de Numancia.

Después sería conveniente que visitara las ruinas de la Instrucción Pública.

Y quizá encontrara en ellas muchos más *adquirines* que en aquella celeberrima ciudad.

Sigue la policía deteniendo á individuos que luego resultan inocentes.

Ya verán Vds. como cualquier día se *equivoca* y prende á algún verdadero anarquista.

Y luego lo soltará también, porque será inocente.

¡Como si entre los anarquistas hubiese *inocentes*!

Los inocentes están entre los que opinan que las ideas no son punibles, siendo así que las bombas no son más que *ideas* que estallan.

¡Si al menos no mataran más que á los partidarios de esa impunidad... algo saldríamos ganando!

Leo que varios ministros están preparando la maleta para salir de Madrid y proporcionarse *algún descanso*.

Se habrán *cansado* de colocar á toda la parentela.

En Aquisgrán se ha abierto el sarcófago que contiene el cadáver de Carlo-Magno.

Y, naturalmente, se ha encontrado difunto al emperador, pero en muy buen estado de conservación.

Se han obtenido varias fotografías del cadáver. Dentro de algunos centenares de años, estos retratos servirán como de *fuentes históricas* para probar que la fotografía es contemporánea de Carlo-Magno.

Porque muchas pruebas en las que se apoya la moderna crítica histórica, son por el estilo de ésta. Y sino véanse la *Historia de España* de Morayta y la de la *Inquisición* del embustero Llorente.

En Nueva York van á construir una casa de cuarenta y un pisos.

En España hay que construir otras con cuarenta y un sótanos uno debajo de otro.

Para que se metan en el último de ellos las personas decentes el día en que triunfe la *libertad* preconizada por las cuadrillas que capitanea Lerroux.

El periódico *El Progreso* de este sujeto, que desgraciadamente anda todavía *suelto*, parece escrito por energúmenos.

Una de sus secciones está dedicada á los que *trabajan*.

No se encontrará en ella á D. Alejandro.

En París han absuelto y rehabilitado á Dreyfus.

Quiero repetir la frase de un periodista católico:

Han triunfado la justicia y la canalla.

Por rarísima casualidad, parece que han andado juntas esta vez.

El Cronicuelista.

Donde se verá la singularísima manera cómo algunos entienden que debe procurarse la unión entre los católicos.

El día 3 del actual, se explicaba así nuestro colega local *Correo Ibérico*:

«No se alarme *Los Debates* ni tema por la unión de los católicos en nuestra ciudad aunque haya quien se dedique á la tarea de dividir á los adversarios del candidato Sr. Fuente».

No habrá aquí quien pueda causar una escisión de importancia, una escisión perturbadora que trascienda á la organización general iniciada y que venga á dar al traste con las satisfactorias empresas que hemos llevado á cabo con aplauso de todos los católicos del distrito y bajo la vigilante tutela de nuestro Rdm. Prelado.

Puede surgir una disidencia menguada é insignificante, dónde no las hay? ¿qué empresa por grande que sea no da con un tropiezo? pero al suicidio colectivo no hemos de llegar.

Lo que con tanto esfuerzo se ha creado no se ha de frustrar en un solo día porque así se le antoje á un mal avenida con la realidad.

Nuestros 1.500 obreros congregados en el *Patronato* no han de presenciar el escándalo de una nueva división entre los nuestros ni ha de abrirse en cada calle un banderín de enganche para católicos bobos que venga á descuartizar nuestras fuerzas.

No ha de darse el caso de que pudiendo levantarse una Catedral, que á todos nos cobije, haya-

mos de dividirnos y subdividirnos para darnos el gustazo de edificar doscientas capillitas y tener un altar para cada doctor que se le ocurra erigirse en jefe de las huestes católicas.

El Papa quiere la unión de los católicos, nuestro Prelado la quiere también, y no desperdicia ocasión de recomendarla con gran encarecimiento, y el *Correo Ibérico*, que vive sujeto á previa censura eclesiástica, obedeciendo sabias reglas establecidas por el episcopado, está dispuesto á trabajar por esa unión, sin determinarse por afección ninguna particular, antes bien resuelto, como quiere el Soberano Pontífice, á prescindir de las opiniones particulares y unirnos estrechamente á nuestro Obispo «para formar, sin discusiones de partidos, aquella unión de católicos que constituye la fuerza; la fuerza que da después la victoria, y la victoria que asegura los frutos de las empresas comenzadas».

Y aquí en Tortosa empresas hay comenzadas que deben marchar adelante, pese á quien pese y que nadie combatirá como no sean nuestros enemigos naturales y alguna hoja aislada nacida á espaldas de la censura eclesiástica, con evidente desprecio de las *Reglas* dictadas en el Congreso Católico de Zaragoza para la buena marcha de la prensa católica.»

Por si un tiro no alcanzaba, el sábado último publicó el artículo que verán á continuación nuestros lectores:

«¡Basta, caballeros!

—¿Es V. de los que leen *Correo Ibérico*? Lo diré mejor: ¿Es V. de los que tienen el mal gusto de hojear ese periódico? O de otra manera: ¿Está V. suscrito á él, haciéndose cómplice de las doctrinas que sustenta?

—Contestación al canto: Tengo el gusto de leer ese diario, me honro en tenerlo sobre mi mesa á disposición de mi familia y amigos, y obediente á las enseñanzas del Papa y los Obispos, considero que es un deber de los católicos el proteger la buena prensa.

—Pero V. vive en el Limbo. ¿Ignora acaso que *Correo Ibérico* se ha liberalizado?

—¡Ave María purísima! Ni la bomba de Morral. ¿Es esto una noticia de última hora?

—Es un hecho consumado, que pertenece ya al dominio público.

—Pues, francamente, no me había enterado todavía. Y dígame, haciendo la obra de misericordia de enseñar al que no sabe: ¿Dónde está su liberalismo? que es como si dijéramos ¿dónde está la pastora?

—¡Caramba! en todos sus escritos.

—¡Caramba! ya me hará V. el favor de ense-

harme uno que me lo demuestre como dos y tres son cinco.

—En sus escritos doctrinales precisamente, no...

—Pues entonces estará su liberalismo en el pie de imprenta.

—Mire V., deje ese tono zumbón y atiéndame. El llamar, como llama *Correo Ibérico*, particular amigo ó distinguido amigo á una persona afiliada al partido liberal, es un reconocimiento tácito de las doctrinas que aquella sustenta.

—¡Adiós, mi dinero! con esta lógica bizantina, nos hemos quedado sin los dos grandes partidos católicos de la tradición española, porque sus directores ó jefes, Necedal, Mella, Barrio y Mier, no tienen reparo alguno en usar esas formas de simple cortesía con los corifeos del liberalismo. Y no sólo les llaman distinguidos amigos, sino que en el curso del debate es frecuente escuchar frases de este tenor: «El Sr. Maura, ó Moret, ó Romanones —según sea el prohombre liberal á quien se dirigen— ha dicho con la elocuencia que le es proverbial...» etcétera.

—No me convence V. Recordamos todavía, llenos de indignación, las sendas columnas que dedicó *Correo Ibérico* á la boda de D. Alfonso. ¿No valía más haber copiado la Biblia?

—Me está demostrando V. que desconoce por completo lo que es un diario que, sea cual fuere su filiación política, necesita poner al corriente á sus lectores de los sucesos y acontecimientos que se desarrollan en la sociedad. V. es el que vive en el Limbo, V. es el que no ha leído en su vida *El Correo Español* ó *El Siglo Futuro*, porque si los leyera, sabría que *Correo Ibérico*, no dedicó la décima parte del espacio que invirtieron dichos diarios en los detalles de la boda de D. Alfonso.

Si en las columnas de *Correo Ibérico* llega á estamparse el retrato del Sr. Puigcerver, como ha hecho *La Tradición Navarra*, diario integrista de Pamplona,—y conste que no lo criticamos—lo menos hubieran pedido para el diario católico de Tortosa la excomunión mayor. Y esto no tiene ninguna importancia, ni significa ni supone contemporizaciones con el error, ni transacciones con el liberalismo, ni todas esas pajas que el que tiene vigas suele ver en el ojo ageno.

—¿Y las elecciones?

—Ya me extrañaba que no saliera á relucir el argumento Aquiles. Pero ¿hemos perdido la memoria ó V. tiene la osadía—agradezca la suavidad del epíteto en gracia á la caridad que me anima,—de salirse por el registro de decir: tío, yo no] he sido? ¿No fué V. el capitán de la compañía y yo el soldado de fila, que le seguí sin vacilaciones al colegio electoral, para depositar mi papeleta en la urna?

—Sí, pero raya y cruz. No volveré á votar en mi vida á un liberal, mientras...

—Anciano, la lengua ten. Yo soy tradicionalista y quiero votar á los míos. Mas si en nuevas elecciones no se presenta un candidato netamente católico...

—¿Qué harás?

—Consultarte á tí... si entonces eres Obispo, y si no, obedecer á las autoridades legítimas de la Iglesia.

—¡Uf!

—Me hace gracia tu catolicismo. Si te atreves á censurar al Papa y á los Obispos, ya no me asombra que tildes de liberal al periódico católico de Tortosa, del que no me enseñarás un solo número en que, con más ó menos bizarria, no ataque por todos sus flancos al liberalismo de todos colores; un sólo número en que se avergüence de proclamarse netamente católico; un solo número en que flaquee en sus arraigadas convicciones. No has sido tú el blanco de las iras sectarias; no has sufrido tú los insultos de la chusma; no han tratado de hacer añicos tu honra desde el libelo republicano. El *Correo Ibérico* ha sido en pago de haberse liberalizado!

Ya es hora de que termine esta farsa. *Correo Ibérico*, que merece por su conducta la benevolencia de nuestro amado Sr. Obispo, rehuye toda polémica con los católicos. Quiere emplear sus arretos en combatir á la impiedad.

Por una sola vez he querido recordar estos versos:

“Del más hermoso clavel,
pompa del jardín ameno,
el áspid saca veneno,
la industriosa abeja, miel.”

Conque queda despachado V. La bendición de Dios le acompañe. Si es más santo y más bueno que *Correo Ibérico*, mejor que mejor. Dios se lo premiará. Pero no le premiará por ser más antiliberal que nosotros.

Bueno y Malo.

Como *Correo Ibérico* hace constar todos los días, que se publica con censura eclesiástica, no nos atrevemos á afirmar que éste no es el camino por donde se va á la unión de los católicos.

CRÓNICA SEMANAL

El domingo último, en el salón de sesiones del Excmo. Ayuntamiento, se celebró Junta Gene-

ral de señores Cofrades de la Real Cofradía de Ntra. Sra. de la Aldea, en la que se acordó hacer las reparaciones más urgentes para poder celebrar las próximas fiestas, que tendrán lugar los días 5 y 6 del próximo mes de Agosto, y el nombramiento de los señores Mayordomos para las del próximo año, resultando elegidos los siguientes Cofrades:

- Mayordomo 1.º D. Ricardo Climent.
 > 2.º > Juan Moreso.
 > 3.º > Mariano Forés Cugat.
 > 4.º > Daniel Blanch Chavarría.

=Solemnes Cultos que al Sagrado Corazón de Jesús consagra el Apostolado de la Oración de Ferrerías y San Vicente al inaugurar el nuevo altar de la Capilla.

Tríduo Solemne

Domingo 22 de Julio: A las 7 de la mañana, bendición del nuevo altar y Misa de *Comunión general* con fervorines y motetes. Se aplicará la misa y comunión por la familia que ha costeado el altar y por los demás bienhechores que con sus limosnas contribuyen á los gastos de restauración y conservación de la Capilla.

A las 4 y 1/2 exposición, Trisagio cantado y sermón, que predicará el Reverendo P. Pedro Vidal, Director del Apostolado.

Días 23 y 24: A las 5 y 1/2 de la tarde función del Tríduo como el día anterior con exposición del Santísimo.

Fiesta principal del Apostolado

Día 25: A las 7 de la mañana Misa de *Comunión general*, durante la cual se cantarán escogidos motetes. Se invita para ella á las Hijas de María y demás personas que deseen tributar este homenaje de amor y reparación al Corazón divino.

A las 4 y 1/2 de la tarde, expuesto el Santísimo, se cantará solemne Trisagio, y ensalzará las glorias del Sagrado Corazón el Rdo. Padre José M.ª Carreras, S. J. Se terminará la función con la reserva y bendición del Santísimo.

NOTA. El Exmo. é Ilmo. Sr. Obispo de la diócesis concede benignamente 50 días de indulgencia á los fieles que asistan á dichos religiosos cultos. Todos los socios del Apostolado de la Oración pueden ganar indulgencia plenaria el miércoles, día de la fiesta solemne, confesando, comulgando y rogando por las intenciones de Su Santidad.

=El martes por la mañana falleció en esta ciudad, habiendo recibido los auxilios espirituales el ferviente católico D. Antonio Ferrer, padre de nuestro distinguido amigo el M. I. Sr. Dr. D. Julián Ferrer, canónigo de esta Santa Iglesia Catedral.

El acto del entierro que se verificó á la mañana siguiente, fué una imponente manifestación de duelo, prueba evidente de las muchas simpatías de que gozaba el finado, pues era persona muy querida y respetada por todas las clases de la sociedad.

En el templo de Reparación se celebraron ayer Misas desde las 5 á las 11, con exposición de Su D. M. en sufragio de su alma.

Enviamos á su afligida familia la expresión de nuestro sentido pésame, mientras rogamos á Dios por el eterno descanso del alma del finado.—R. I. P.

=Ayer falleció en el arrabal de Jesús D. Manuel Sanz Rodriguez, padre del médico D. Emilio, y en esta ciudad D.ª Francisca Miró, madre del conocido industrial D. Carlos Gasulla.—R. I. P.

A las familias de los finados damos nuestro más sentido pésame.

=Hemos recibido una tarjeta de nuestro distinguido amigo el Ilre. Sr. Dr. D. Manuel Gomez Camilleri, Canónigo de Su Santidad, ofreciéndonos su casa, calle de San Blás, 18, principal; atención que agradecemos.

=Los presos de la cárcel de esta ciudad celebraron solemnemente el lunes último la fiesta de la Virgen del Carmen, Patrona de aquel establecimiento penitenciario.

A las siete y media de la mañana dijo la Misa de *Comunión* el Rdo. P. Audí, quien con otros padres jesuitas y el P. Capellán de la cárcel reverendo Sr. Subirats habían preparado á los presos en los días anteriores con un hermoso tríduo.

Comulgaron todos los reclusos y por el patio de la casa vistosamente adornado con guirnaldas y cadenillas de papel de colores, fué llevada en procesión la imagen de Nuestra Señora.

Terminada la función religiosa fueron sorteadas entre los presos varias prendas de ropa, y obsequiados todos con estampas, cigarros y rancho extraordinario.

Asistieron á la fiesta el Ilre. Sr. Juez de Instrucción del Partido D. Bruno Farina, el Sr. Director de la cárcel D. Luis León y Comisiones de la Asociación Mariana y San Vicente de Paul.

ANUNCIOS

Creo que el otro día quedamos perfectamente de acuerdo acerca de que los periódicos instruyen, en general, poquísimos ó nada.

Sin embargo, hay en ello una sección que suele pasar inadvertida para casi todos, y que es interesante, amena y *educativa* para quien sabe leer entre líneas.

Es la sección de anuncios.

Constituye una *mundología* que no hay más que pedir.

¡Cuántas flaquezas, miserias, vanidades, picardías y mentiras se observan en ella.

Ahí van varios botones de muestra, escogidos recientemente.

«Por haberle tocado la lotería á su dueño, se vende un acreditado almacén de droguería y comestibles.»

El dueño de esta droguería debe ser un *listo* de primera clase. En efecto, estamos cansados de leer que se venden establecimientos por causa de enfermedad, de ausencia, de defunción del dueño, y el público escamado duda acerca de los verdaderos motivos que inducen á deshacerse de su *acreditado*

establecimiento. Pero habiéndole tocado al dueño la Lotería, ¡qué cosa más puesta en razón que retirarse de los negocios para disfrutar honestamente del importe del premio!

Otro botón:

«Se necesita una buena cocinera que sepa guisar barato.»

Perfectamente. Guisar caro cualquiera sabe hacerlo.

Ábrase un libro de cocina y véase una receta: «Tomarás tres docenas de huevos, un kilo de jamón, etc.» Lo difícil es tomar esas tres docenas de huevos y ese kilo de jamón; así es que una cocinera que pueda prescindir de tales *menudencias* y con un par de pesetas dar de comer bien á una familia, es una verdadera joya, y comprendo el deseo de poseerla que tiene nuestro anunciante.

Tercera muestra:

«Se necesita una niñera no muy joven ni bien parecida.»

En este anuncio se vé retratada á la madre de familia cuidadosa y amante de sus hijos. Sin duda esa madre leyó la noticia de que en París una niñera dejó olvidada durante tres horas, en un banco de un paseo público, á la tierna criatura á quien tenía obligación de pasear, y se fué con su novio á un café cercano.

Para evitar los peligros que acarrear los noviazgos, es por lo que la autora del anuncio copiado desea una niñera de semejantes condiciones. Sin embargo, es difícil que la encuentre, porque ¿cuál es la mujer que se resigna á pasar por *no muy joven ni bien parecida*?

Bomba final:

«La persona seria que tenga afán de figurar y darse popularidad, puede pasar por la administración de este periódico, que le darán detalles.»

NOTA. Todos estos anuncios son auténticos y poseo los comprobantes de ellos.

De haberlos inventado yo, no tendrían maldita la gracia.

E. C.

INDICADOR RELIGIOSO

SANTORAL Y CULTOS

Día 22. Domingo.—Santa María Magdalena.

CATEDRAL.—Misa conventual á las 9 y 1½. Parroquial con sermón á las 7 y 1½. Por la tarde á las 7 y 1½ Santo Rosario.

SAN JAIME.—Misa parroquial y sermón á las 9. Por la tarde á las 3 Santo Rosario.

DOLORES.—Continúa el mes á Nuestra Señora del Carmen, á las 7 de la mañana. Dominica de Esclavas. Por la mañana á las 7 Comunion general. Por la tarde función á las 4.

SEMINARIO.—Cuarenta Horas. Misa de exposición á las 8. La función de la tarde á las 5.

TEMPLO EXPIATORIO.—Por la mañana á las 6 Misa de exposición; se reserva á las 7 y 1½. Por la tarde se expone á las cinco; á las 6 meditación á las 7 se reserva.

Capilla de Ferrerías.—A las 7 de la mañana bendición de un nuevo altar y Comunion general. Por la tarde á las 4 y 1½ solemne función con sermón que predicará el padre Vidal, S. J.

Misas de hora fija, rezadas

CATEDRAL.—A las 4 y 1½, 7, 8, 9, 9 y 1½, 11 y 12.

San Jaime, Purísima, San Pedro, San José, Siervas de Jesús y Colegio de la Compañía, á las 7.

ROSARIO.—6, 7 y 1½ y 10.

SAN BLAS.—10 y 1½ y 11 y 1½.

SAN JUAN.—6 y 1½.

SANTA CLARA.—6 y 3½.

SEMINARIO.—8 y 11.

DOLORES.—7.

SAN ANTONIO.—7 y 1½ y 8 y 1½.

REPARACION.—5 y 1½, 6 y 7 y 1½.

Congregación Mariana.—A las 8 en la capilla del Santo Hospital.

Día 23. Lunes.—San Apolinar, obispo.

CATEDRAL.—Misa conventual á las 9 y 1½. Por la tarde á las 7 y 1½ Santo Rosario.

DOLORES.—Continúa el mes á Nuestra Señora del Carmen á las 7 de la mañana.

TEMPLO EXPIATORIO.—Como ayer.

Capilla de Ferrerías.—Empieza hoy un Triduo al Sagrado Corazón de Jesús á las 5 de la tarde; predicará el padre Vidal.

Día 24. Martes.—Santa Cristina, vg. y mr.

Catedral, Dolores, Reparación, Ferrerías.—Como ayer.

Día 25. Miércoles.—Santiago el Mayor. (Fiesta de precepto.)

CATEDRAL.—Misa conventual á las 9 con sermón por el Beneficiado de la misma Ldo. Algueró. Parroquial á las 7 y 1½. Por la tarde á las 7 y 1½ Santo Rosario.

SAN JAIME.—Solemne función. Por la mañana á las 9 con panegírico por el Ldo. Rdo. Roigé. Por la tarde á las 4 y 1½, terminando con Solemne procesión.

DOLORES y REPARACION.—Como ayer.

Ferrerías.—A las 7 de la mañana Misa de Comunion general. Por la tarde á las 4 y 1½ solemne Trisagio y sermón por el P. Carreras.

Misas de hora fija como el domingo.

Día 26. Jueves—Santa Ana, madre de Nuestra Señora.

CATEDRAL.—Por la mañana como los días anteriores. Por la tarde á las 7 y 1½ Santo Rosario y Hora Santa en la capilla del Sagrario.

SAN JAIME.—Novena á este glorioso apóstol á las 5 y 1½ de la tarde, continuando los demás días á la misma hora.

DOLORES y REPARACION.—Como los demás días.

Día 27. Viernes.—San Pantaleón, mr.

Siguen los mismos cultos y á las mismas horas en la Catedral, Dolores y Reparación.

SAN FRANCISCO.—Via-Crucis á las 5 de la tarde.

Día 28. Sábado.—San Victor, p. y mr.

CATEDRAL.—Por la mañana como los días anteriores. Por la tarde á las 7 y 1½ Santo Rosario y solemne Sabatina en la capilla de la Santa Cinta.

DOLORES y REPARACION.—Como ayer.